

Análisis

Los rindes de equilibrio proyectan un reposicionamiento de las opciones

A PESAR DE QUE LOS ELEVADOS COSTOS GRAVITAN FUERTEMENTE EN LA ECUACIÓN, UNO DE LOS FACTORES DETERMINANTES ES LA CONDICIÓN DE ACCESO A LA TIERRA

Las perspectivas para plantar trigo este año se presentan un poco más favorables que en 2017, tanto desde el punto de vista del clima, relación de costos y precios de mercados, destacó el director de Unicampo Uruguay, ingeniero agrónomo, Esteban Hoffman. Hasta ahora no hay ningún pronóstico de clima que indique que será un año riesgoso y esto es importante como base de la planificación. Hay que recordar por ejemplo, que en el 2015 se anunciaba que los meses de octubre y noviembre serían “muy lluviosos”, pero después el agua se corrió para el norte, les tocó a los brasileros y “nosotros tuvimos un año muy bueno”.

El profesor Adjunto de Cereales de la Facultad de Agronomía, dijo que por tanto, este año a la fecha “no tenemos un pronóstico adverso y por tanto anima”.

Y agregó un dato que es relevante ya que el rendimiento de equilibrio (rendimiento necesario para cubrir los costos) viene bajando, sobre todo porque el valor de los granos está subiendo, aunque el precio de algunos insumos ha incrementado y moderado la bajada. “En la mayoría de los casos, a la fecha, más o menos precisamos



El nivel de fósforo de los suelos puede jugar a favor



El panorama es más alentador que el del año anterior

unos 3.500 a 3600 kilos por hectárea para cubrir los costos totales tanto de trigo como de cebada, dependiendo de los valores de las rentas y el gasto en fletes”. En este sentido, señaló como un dato que “nos está faltando referido, sobre la ecuación económica de los cultivos de invierno en relación a la tenencia tierra”. En el área agrícola total, la tenencia de la tierra viene cambiando y cerca del 50% de la superficie es propiedad. En materia de cultivos de invierno “es muy probable que haya una proporción mayor aún en campos propios”, sostuvo Hoffman.

En este marco de costos medios 3.600 a 3500 kilos para quienes arriendan para trigo y cebada, a los precios que se pueden manejar ahora de unos US\$ 190 la tonelada de grano. Para quienes hacen agricultura en propiedad, para trigo y cebada, significan costos que oscilan en los 2700-2800 kg/ha. Hoy “estamos con un panorama mejor que



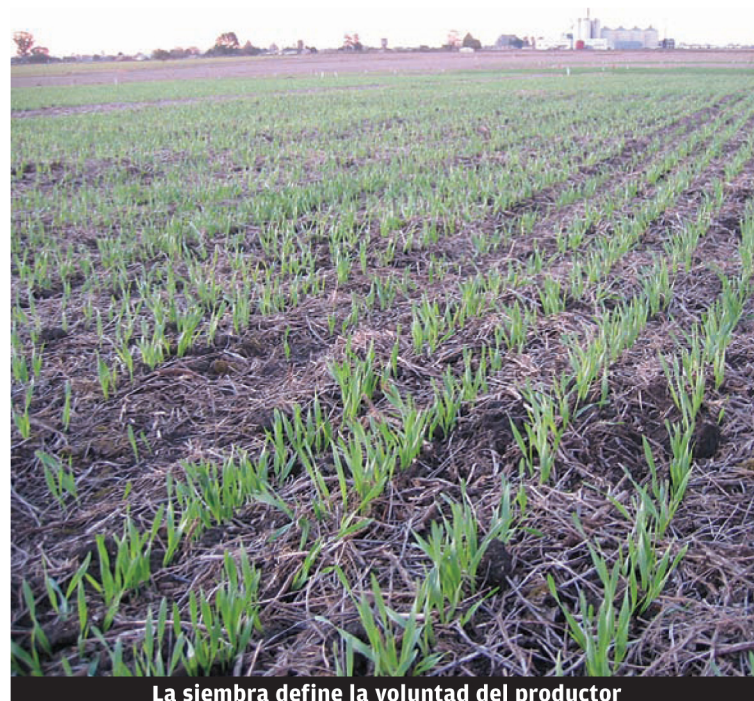
El profesional resalta las oportunidades de expansión de la zafra

el año pasado cuando el rendimiento de equilibrio rondaba los 4.000 y 3200 kilos por hectárea (lo necesario para empatar con los costos), para arrendatarios y propietarios, respectivamente. El año pasado, había que tener un coraje enorme para enfrentar ese costo y por eso en parte el área bajó a las 190.000 hectáreas de trigo”.

El consultor entendió que este año como la realidad es mejor y el área de cebada tiene un límite, el

trigo tiene oportunidades de crecer. En la pasada de la posta de las chacras de cultivos de verano a los de invierno, luego de una zafra de verano con sojas de muy baja productividad, “es probable que el suelo tenga niveles un poco mayores, sobre todo de fósforo que el año pasado, resultado de una extracción que será absolutamente más baja”.

También, sostuvo el técnico, por defecto se podría estar arrancando una siembra “con mejor ni-



La siembra define la voluntad del productor

vel de nitrógeno, que siempre es bajo y el ajuste por fertilización a la siembra es un debe en los cereales de invierno de nuestro país. Aunque el régimen de lluvias actual, podría cambiar esta situación, agregó el profesional a esta publicación. En este marco de la agricultura actual y considerando los magros resultados de la zafra de verano que se está cosechando, las dificultades para cumplir con los compromisos financieros y la posibilidad de que se

mantenga la mejora de precios de los cereales en los valores actuales, para el año que viene, hace que mucha gente se esté animando a incrementar el área de cultivos de invierno este año, esperemos que le toque al trigo, hace 15 días pensábamos que casi seguro que también la Canola y la Carinata, aunque la imposibilidad de sembrar en la primera quincena de mayo, comienza a condicionar el incremento del área, afirmó Hoffman. ●